



ORDEN SEGLAR DE CARMELITAS DESCALZOS – OCDS

III Reunión CICLA Bolivariana

“Teresa de Jesús y Jesús de Teresa”



Santoral, Laudes, Liturgia y Cantos

Villa de Leyva (Boyacá) - Colombia

24 al 29 de agosto de 2014

CONTENIDO

| | Pág. |
|--|-------------|
| Eventos y Santoral Carmelitano..... | 3 |
| Laudes..... | 9 |
| Lecturas y Salmos..... | 39 |
| Cantos. | 47 |

Eventos y Santoral Carmelitano

24 de Agosto - La Fundación de San José de Ávila



En el monasterio de la Encarnación de Ávila, en la celda de D^a Teresa de Cepeda y Ahumada, un atardecer de septiembre de 1560 se encontraban reunidas la dicha Teresa, dos sobrinas suyas que se criaban con ella y otras diez religiosas amigas. Comentaban una carta circular que había hecho llegar el rey Felipe II a todos los monasterios de sus reinos, en la que exponía los daños causados por los luteranos en Francia y pedía oraciones por la unidad de la Iglesia. Las tertulianas comenzaron a tratar del bien que hace la oración de los buenos religiosos, de los ermitaños antiguos del Monte Carmelo, de fray Pedro de Alcántara y de las descalzas reales, que él había reformado, de lo hermoso que sería vivir en una comunidad así...

Su sobrina María de Ocampo aseguró que, si se hacía, aportaría los mil ducados de su dote y la noble D^a Guiomar de Ulloa, que se había unido al grupo, también prometió su ayuda. Teresa no estaba muy convencida, hasta que pocos días después sintió al comulgar que Cristo «Me mandó mucho que lo procurase, haciéndome grandes promesas de que no se dejaría de hacer el monasterio» (V 32,11).

Comienzan dos años de luchas continuas. Pero una vez superadas todas las dificultades, «el 24 de agosto de 1562 se inaugura el conventico de S. José» (V 36,5). Teresa tenía 47 años y empiezan, para ella, «los cinco años más descansados de toda mi vida» (F 1,1).

Finalmente, puede poner en práctica el estilo de vida tan largamente deseado. El Señor mismo la consuela haciéndola oír en la oración que «esta casa es un rinconcito de Dios, paraíso de su deleite» (V 35,12).

En San José de Ávila se recogen los principios esenciales de la tradición carmelitana y se unen a otras intuiciones totalmente nuevas, para dar a luz lo que en el futuro será una de las más fecundas corrientes de espiritualidad que alimentan la Iglesia. Las monjas de San José serán un «pequeño colegio de Cristo». Mujeres que han encontrado en Cristo su amigo, compañero y esposo, con el que quieren gozarse, al que están dispuestas a consolar y por el que no les importa morir. Su austeridad de vida para centrarse en lo esencial, su alegría contagiosa y su constante oración por los que son defensores de la Iglesia, las convertirán en la sal, luz y levadura que el mundo necesita.



25 de Agosto – Beata María de Jesús Crucificado, virgen.

Nació en Abellín, un pueblecito cerca de Nazaret, en Tierra Santa, el año 1846. Quedó huérfana a los tres años y un tío suyo la trasladó a Alejandría de Egipto, donde la prometió muy joven en matrimonio. Ella lo rechazó, porque había consagrado a Dios su virginidad. Un vecino musulmán, que se había ofrecido a ayudarla, la hirió gravemente porque rechazó abandonar la fe cristiana. Trabajó como criada de varias familias en Alejandría, Jerusalén, Beirut y Marsella. En esta ciudad pidió su ingreso en una comunidad religiosa, que la rechazó a los pocos meses por los fenómenos místicos extraordinarios que siempre la acompañaron.

1. Se hizo carmelita descalza en Pau (Francia) y profesó en Mangalore, adonde acudió con el grupo de carmelitas descalzas que fundaron el primer monasterio contemplativo de la India. Más tarde fundó en Belén el primer convento contemplativo de Tierra Santa. Falleció mientras trabajaba en la construcción de un monasterio en Nazaret. Sobresalió por su vida humilde y de oración. Murió el 26 de agosto de 1878. Fue beatificada en 1983. Los cristianos de palestina le tienen una gran devoción y muchos peregrinan hasta la tumba de esta “florequilla árabe” en busca de ayuda en sus necesidades.

25 de Agosto – Beato Hno. José Cecilio de Santa María, carmelita mártir.

Dibujo hecho a partir de declaraciones
de personas que le conocieron



Nació en Benicarló (Castellón) el 7 de febrero de 1865. Se dispone de pocos datos sobre sus primeros años de vida. Una nota biográfica descubierta entre los papeles y apuntes del P. Daniel de J. M., que se encargó durante un tiempo de preparar datos sobre los mártires carmelitas de Aragón y Valencia, nos dice que el Hno. José Cecilio, como cualquier joven normal de su tiempo, se preparaba para el matrimonio en su ciudad. Pero sintiendo la llamada del Señor a la Vida Religiosa y descubriendo la oposición normal de su familia para que diese el paso, que juzgaba inmaduro, se descolgó un día por la ventana de su casa, marchó al Desierto de las Palmas y solicitó el ingreso en la

Orden y entre los Carmelitas vivió y murió. Eso ocurrió cuando había cumplido los 24 años de edad.

Los que le conocieron dicen de él que era de carácter bondadoso y afable. Un biógrafo suyo marca su modo de ser como "persona de carácter expansivo, espontáneo, sereno, pronto para favorecer a los demás". Esa condición de bueno, educado y formado movió a los superiores a pedirle tareas delicadas en la orden. Es el caso de "Limosnero". Cuando recorría los pueblos para pedir donativos los sacerdotes le suplicaban conseguir licencias, entonces reservadas a la Orden, para que ellos pudieran imponer escapularios del Carmen con autorización de Roma.

Un terciario carmelita, D. José Corts Grau, quien conoció al Hermano Cecilio, le dedicó estas líneas: "Porque las cosas de los bienaventurados tienen actualidad eterna, reitero hoy el recuerdo de aquel Hermano que era mi huésped en casa. El Hno. Cecilio habla de la Virgen y me caen lágrimas de ternura, de una ternura filial. Habla de N. M. Sta. Teresa y todo él se yergue como una exclamación, de los que salvaron su vida merced al santo Escapulario... Yo le estoy viendo en la cueva de Belén trocando el hábito blanco por el pellico...con su tarro de miel....para aquel Niño que es el hijo de Dios... Mi tía Luisa le ruega que cante aquella canción de cuna al Niño Jesús que nos cantaba ya el año pasado..."

Últimos días del Hno José Cecilio.

En su último viaje a su ciudad de Benicarló, no se tiene certeza si alcanzó a visitar su familia. Sí se sabe que tomó un tren hasta Vinaroz y allí lo apresaron y metieron en la cárcel. El 5 o 6 de agosto del 36 lo llevaron al barco prisión "Río Segre" que estaba anclado en el Puerto de Tarragona. Allí también coincidió con otros Carmelitas de Tarragona que fueron compañeros de prisión y de martirio. Los religiosos

carmelitas presos en el Barco, hicieron la renovación de su profesión religiosa el día de la Exaltación de la Santísima Cruz, como manda el ritual de nuestra Orden.

A nuestro Hermano Dios lo quiso para el martirio. No murió sólo. Lo hizo en compañía de otros carmelitas en Torredembarra. Dios ha querido que sea glorificado con ellos.

25 de Agosto – San Luis Rey de Francia y El Carmelo.



San Luis, salvado por la Virgen del Carmen

Es **San Luis rey de Francia** (25 de agosto) un santo al que todas las órdenes mendicantes le tienen por santo propio, tal vez sea caso único. Cuatro órdenes mendicantes y los cistercienses le contemplan como santo benefactor y casi religioso suyo. Franciscanos lo tuvieron ciertamente por terciario, de hecho es patrono de la antes llamada Orden Tercera. Los dominicos y los trinitarios también le tuvieron como santo terciario.

Pero, ¿hay alguna cercanía entre el santo rey y los carmelitas? La historia lo demuestra. San Luis entró a los carmelitas en Francia, luego de conocerlos en Chipre, y es de suponer que les ayudaría a establecerse.

Cuenta la obra “**Glorias del Carmelo**” que San Luis tomó el hábito de la Tercera Orden del Carmen en el mismo Monte Carmelo, cuando fue a la Conquista de Tierra Santa. Navegaba el santo rey por aquellos mares cuando se levantó una tremenda tempestad, que fue empujando la nave hacia los peñascos sobre los que se alza el monasterio de la Stella Maris (no se llamaría así hasta muchísimo después). Al llegar a la roca, la nave dio dos golpes con gran fuerza y se hundía, cuando de pronto se oyó una campana que llamaba a Maitines. El santo se levantó de la oración y preguntó al piloto que campana era aquella. Este le respondió *“estamos junto al promontorio del Monte Carmelo y la campana es del convento de los carmelitas”*.

Entonces el rey prometió a la Virgen visitar su convento con todos los de la comitiva. Y se calmó la tempestad inmediatamente. Así subió el rey y la tripulación al monasterio, donde quedó prendado al ver la solemnidad y sencillez de la oración de aquellos monjes de capa blanca y su devoción por la Madre de Dios.

Decidió entonces tomar algunos religiosos y llevarlos a Francia, donde fundaron varias casas con el tiempo. A un grupo los llevó al palacio de Fontainebleau (en realidad estuvieron los trinitarios y aún se conservan vestigios de su presencia) donde convivía

con ellos como un religioso más, según los "Anales" de Juan Bautista Lezana O.Carm, en su apartado "Vitae S. Ludovici".

26 de agosto - Transverberación de Santa Teresa de Jesús

*Ya toda me entregué y di,
y de tal suerte he trocado,
que mi Amado es para mí
y yo soy para mi Amado.*

*Cuando el dulce Cazador
me tiró y dejó herida
en los brazos del amor,
mi alma quedó rendida.
Y cobrando nueva vida,
de tal manera he trocado,
que es mi Amado para mí,
y yo soy para mi Amado.*

*Hirióme con una flecha
enherbolada de amor,
y mi alma quedó hecha
una con su criador.
Yo ya no quiero otro amor,
pues a mi Dios me he entregado,
y mi Amado es para mí,
y yo soy para mi Amado.*



“Quiso el Señor que viese aquí algunas veces esta visión: veía un ángel cabe mí hacia el lado izquierdo, en forma corporal, lo que no suelo ver sino por maravilla; aunque muchas veces se me representan ángeles, es sin verlos, sino como la visión pasada que dije primero. En esta visión quiso el Señor le viese así: no era grande, sino pequeño, hermoso mucho, el rostro tan encendido que parecía de los ángeles muy subidos que parecen todos se abrasan. Deben ser los que llaman querubines, que los nombres no me los dicen; más bien veo que en el cielo hay tanta diferencia de unos ángeles a otros y de otros a otros, que no lo sabría decir. Veíale en las manos un dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecía tener un poco de fuego. Este me parecía meter por el corazón algunas veces y que me llegaba a las entrañas. Al sacarle, me parecía las llevaba consigo, y me dejaba toda abrasada en amor grande de Dios. Era tan grande el dolor, que me hacía dar aquellos quejidos, y tan excesiva la suavidad que me pone este grandísimo dolor, que no hay desear que se quite, ni se contenta el alma con menos que Dios. No es dolor corporal sino espiritual, aunque no deja de participar el cuerpo algo, y aun harto. Es un requiebro tan suave que pasa entre el alma y Dios, que

suplico yo a su bondad lo dé a gustar a quien pensare que miento.” (Libro de la Vida 29,13)

29 de Agosto – Beata Eufrosia del Sagrado Corazón de Jesús Eluvathingal, Carmelita Indú



La beata **Eufrosia del Sagrado Corazón de Jesús** Eluvathingal (1877-1952) fue una religiosa carmelita de vida activa y de rito siromalabar (un rito católico propio de algunas zonas de la India) beatificada en 2006. Conjugó una continua vida de oración con el servicio humilde y paciente a los hermanos, especialmente a los pobres y enfermos.

Fue una gran apóstol de la Eucaristía. Se esforzaba por hacer que todos amaran, adoraran y consolaran a Jesús en el santísimo Sacramento. Pasaba muchas horas ante el sagrario en la capilla del convento, olvidada de sí misma y de todo lo que la rodeaba. En una carta a su director espiritual expresa la sed que sentía de adorar, amar y consolar a Cristo en la Eucaristía: "Dado que aquí la mayor riqueza, la santa misa, no se celebra a menudo, experimento un gran dolor interior y siento un gran deseo de suplir esa ausencia. Tengo una gran hambre y una gran sed de hacer algo al respecto" (3 de julio de 1902).

También tenía una devoción especial a Cristo crucificado. Besaba con frecuencia el crucifijo y hablaba interiormente con él, apretándolo contra su pecho. El sufrimiento, la pasión y el dolor de Cristo provocaban un gran dolor en su corazón.

Asimismo, profesaba una filial devoción a la Virgen María, a la que sentía como su verdadera madre. Era especialmente devota del santo rosario. Solía rezar los quince misterios, meditando en la vida de nuestro Señor y de su Madre María.

Conjugaba perfectamente en su vida la acción y la contemplación. Su amor a Dios se manifestaba en la compasión y el amor a las personas que se dirigían a ella en busca de ayuda material, de un consejo en un problema familiar o para pedirle oraciones. Sabían que ella intercedería ante la Madre de Dios y que sus plegarias siempre eran escuchadas. Era un modelo ejemplar de caridad. La madre Eufrosia, que había ofrecido su vida como sacrificio de amor a Dios, murió el 29 de agosto de 1952.

LAUDES

Lunes 25 de agosto: San Luis Rey de Francia

Salterio: lunes de la primera semana

Invocación Inicial e Himno

V/. -Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. -Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Himno

Cantemos nuestra fe y, al confesarla,
unidas nuestras voces de creyentes,
pidamos al Señor que, al proclamarla,
inunde con su luz a nuestras mentes.

El gozo de creer sea alegría
de servir al Señor, y su Palabra
simiente en crecimiento día a día,
que al don de su verdad el mundo abra.

Clara es la fe y oscuro su camino
de gracia y libertad en puro encuentro,
si crees que Jesús es Dios que vino,
no está lejos de ti, sino muy dentro.

Legión es la asamblea de los santos,
que en el Señor Jesús puso confianza,
sus frutos de justicia fueron tantos
que vieron ya colmada su esperanza.

Demos gracias a Dios, que es nuestra roca,
sigamos a Jesús con entereza,
si nuestra fe vacila, si ella es poca,
su Espíritu de amor nos dará fuerza. Amén.

Salmo 5,2-10.12-13: Oración de la mañana de un justo perseguido

Antífona: A ti te suplico, Señor; por la mañana escucharás mi voz.

**Se alegrarán eternamente
los que acogieron al Verbo en su interior.
El Verbo habita en ellos.**

Señor, escucha mis palabras,
atiende a mis gemidos,
haz caso de mis gritos de auxilio,
Rey mío y Dios mío.

A ti te suplico, Señor;
por la mañana escucharás mi voz,
por la mañana te expongo mi causa,
y me quedo aguardando.

Tú no eres un Dios que ame la maldad,
ni el malvado es tu huésped,
ni el arrogante se mantiene en tu presencia.

Detestas a los malhechores,
destruyes a los mentirosos;
al hombre sanguinario y traicionero
lo aborrece el Señor.

Pero yo, por tu gran bondad,
entraré en tu casa,
me postraré ante tu templo santo
con toda reverencia.

Señor, guíame con tu justicia,
porque tengo enemigos;
alláname tu camino.

En su boca no hay sinceridad,
su corazón es perverso;
su garganta es un sepulcro abierto,
mientras halagan con la lengua.

Que se alegren los que se acogen a ti,
con júbilo eterno;

protégelos, para que se llenen de gozo
los que aman tu nombre.

Porque tú, Señor, bendices al justo,
y como un escudo lo rodea tu favor.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: A ti te suplico, Señor; por la mañana escucharás mi voz.

Cántico del AT : 1Cro 29,10-13: Solo a Dios honor y gloria

Antífona: Alabamos, Dios nuestro, tu nombre glorioso.

Bendito sea Dios, Padre
de nuestro Señor
Jesucristo (Ef 1,3)

Bendito eres, Señor,
Dios de nuestro padre Israel,
por los siglos de los siglos.

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder,
la gloria, el esplendor, la majestad,
porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra,
tú eres rey y soberano de todo.

De ti viene la riqueza y la gloria,
tú eres Señor del universo,
en tu mano está el poder y la fuerza,
tú engrandeces y confortas a todos.

Por eso, Dios nuestro,
nosotros te damos gracias,
alabando tu nombre glorioso.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Alabamos, Dios nuestro, tu nombre glorioso.

Segundo Salmo : Salmo 28: Manifestación de Dios en la tempestad

Antífona: Prostraos ante el Señor en el atrio sagrado.

Vino una voz del cielo
que decía: «Éste es mi
Hijo, el amado, mi
predilecto» (Mt 3,17)

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

La voz del Señor sobre las aguas,
el Dios de la gloria ha tronado,
el Señor sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica,
la voz del Señor descuaja los cedros,
el Señor descuaja los cedros del Líbano.

Hace brincar al Líbano como a un novillo,
al Sarión como a una cría de búfalo.
La voz del Señor lanza llamas de fuego,
la voz del Señor sacude el desierto,
el Señor sacude el desierto de Cadés.

La voz del Señor retuerce los robles,
el Señor descortezza las selvas.
En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»

El Señor se sienta por encima del aguacero,
el Señor se sienta como rey eterno.
El Señor da fuerza a su pueblo,
El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Prostraos ante el Señor en el atrio sagrado.

Lectura y Rectorio breve

Rm 12,1-2

Os exhorto hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

V/. Los justos se alegran en la presencia de Dios.

R/. Los justos se alegran en la presencia de Dios.

V/. Rebosando de alegría.

R/. En la presencia de Dios.

V/. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

R/. Los justos se alegran en la presencia de Dios.

Cántico Evangélico

Antífona para varios santos: Dichosos los que trabajan por la paz; dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
 porque ha visitado y redimido a su pueblo,
 suscitándonos una fuerza de salvación
 en la casa de David, su siervo,
 según lo había predicho desde antiguo,
 por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
 y de la mano de todos los que nos odian;
 realizando la misericordia
 que tuvo con nuestros padres,
 recordando su santa alianza
 y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
 arrancados de la mano de los enemigos,
 le sirvamos con santidad y justicia,
 en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
 porque irás delante del Señor
 a preparar sus caminos,
 anunciando a su pueblo la salvación,
 el perdón de sus pecados.
 Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
 nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona para varios santos: Dichosos los que trabajan por la paz; dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Preces y Padrenuestro

Adoremos, hermanos a Cristo, el Dios santo y, pidiéndole que nos enseñe a servirle con santidad y justicia en su presencia todos nuestros días, aclamémoslo, diciendo:

Tú solo eres santo, Señor

- Señor Jesús, probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado, compadécete de nuestras debilidades.
- Señor Jesús, que a todos nos llamas a la perfección del amor, danos el progresar en caminos de santidad.
- Señor Jesús, que quieres que seamos la sal de la tierra y la luz del mundo, ilumina nuestras vidas con tu propia luz.
- Señor Jesús, que viniste al mundo para servir, y no para que te sirvieran, haz que sepamos servirte a ti y a nuestros hermanos con humildad.
- Señor Jesús, reflejo de la gloria del Padre e impronta de su ser, haz que en la gloria contemplemos tu rostro.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Terminemos nuestra oración con la plegaria que nos enseñó el Señor:

Padre nuestro que estás en el cielo...

Conclusión

Oh Dios, **que has trasladado a san Luis de Francia desde los afanes del gobierno temporal al reino de tu gloria, concédenos, por su intercesión, buscar ante todo tu reino en medio de nuestras ocupaciones temporales.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

Martes 26 de agosto: Transverberación de Santa Teresa Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, virgen - patrona de la ancianidad- memoria obligatoria.

Invocación Inicial e Himno

V/. -Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. -Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Himno

Nos apremia el amor, vírgenes santas;
vosotras, que seguisteis su camino,
guiadnos por las sendas de las almas
que hicieron de su amar amor divino.

Esperasteis en vela a vuestro Esposo
en la noche fugaz de vuestra vida,
cuando llamó a la puerta, vuestro gozo
fue contemplar su gloria sin medida.

Vuestra fe y vuestro amor fue fuego ardiente
que mantuvo la llama en la tardanza,
vuestra antorcha encendida fielmente
ha colmado de luz vuestra esperanza.

Pues gozáis ya las nupcias que el Cordero
con la Iglesia de Dios ha celebrado,
no dejéis que se apague nuestro fuego

en la pereza y sueño del pecado.

Demos gracias a Dios y, humildemente,
pidamos al Señor que su llamada
nos encuentre en vigilia permanente,
despiertos en la fe y en veste blanca. Amén.

Primer Salmo. Salmo 23: Entrada solemne de Dios en su templo

Antífona: El hombre de manos inocentes y puro corazón subirá al monte del Señor.

**Las puertas del cielo se abren ante Cristo
que, como hombre, sube al cielo (S. Irineo)**

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
Él la fundó sobre los mares,
Él la afianzó sobre los ríos.

- ¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

- El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

- Este es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

- ¿Quién es ese Rey de la gloria?

- El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra. ¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

- ¿Quién es ese Rey de la gloria?

- El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 94: Invitación a la alabanza divina

Cántico del AT

Tobías 13,1-10a: Dios castiga y salva

Antífona: Ensalzad con vuestras obras al Rey de los siglos.

**Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor
Jesucristo, que en su gran Misericordia
nos ha hecho nacer de nuevo para una
esperanza viva (IP 1, 3)**

Bendito sea Dios, que vive eternamente,
y cuyo reino dura por los siglos:
Él azota y se compadece,
hunde hasta el abismo y saca de él,
y no hay quien escape de su mano.

Dadle gracias, israelitas, ante los gentiles,
porque él nos dispersó entre ellos.
Proclamad allí su grandeza,
ensalzadlo ante todos los vivientes:
que él es nuestro Dios y Señor,
nuestro padre por todos los siglos.

Él nos azota por nuestros delitos,
pero se compadecerá de nuevo,
y os congregará de entre las naciones
por donde estáis dispersados.

Si volvéis a él de todo corazón
y con toda el alma,
siendo sinceros con él,
él volverá a vosotros
y no os ocultará su rostro.

Veréis lo que hará con vosotros,
le daréis gracias a boca llena,
benediciréis al Señor de la justicia
y ensalzaréis al rey de los siglos.

Yo le doy gracias en mi cautiverio,
anuncio su grandeza y su poder
a un pueblo pecador.

Convertíos, pecadores,
obrad rectamente en su presencia:
quizá os mostrará benevolencia
y tendrá compasión.

Ensalzaré a mi Dios, al rey del cielo,
y me alegraré de su grandeza.
Que todos alaben al Señor,
y le den gracias en Jerusalén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Ensalzad con vuestras obras al Rey de los siglos.

Segundo Salmo. Salmo 32: Himno al poder y a la providencia de Dios

Antífona: El Señor merece la alabanza de los buenos.

Por medio de la Palabra se hizo todo (Jn 1,3)

Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.

Dad gracias al Señor con la cítara,
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;
cantadle un cántico nuevo,
acompañando los vítores con bordones:

que la palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
Él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.
La palabra del Señor hizo el cielo;
el aliento de su boca, sus ejércitos;

encierra en un odre las aguas marinas,
mete en un depósito el océano.

Tema al Señor la tierra entera,
tiemblen ante él los habitantes del orbe:
porque él lo dijo, y existió,
Él lo mandó y surgió.

El Señor deshace los planes de las naciones,
frustra los proyectos de los pueblos;
pero el plan del Señor subsiste por siempre,
los proyectos de su corazón, de edad en edad.

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que él se escogió como heredad.

El Señor mira desde el cielo,
se fija en todos los hombres;
Desde su morada observa
a todos los habitantes de la tierra:
Él modeló cada corazón,
y comprende todas sus acciones.

No vence el rey por su gran ejército,
no escapa el soldado por su mucha fuerza,
nada valen sus caballos para la victoria,
ni por su gran ejército se salva.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo;
con él se alegra nuestro corazón,
en su santo nombre confiamos.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: El Señor merece la alabanza de los buenos.

Lectura y Responsorio breve

Ct 8,7

Las aguas torrenciales no podrán apagar el amor, ni anegarlo los ríos. Si alguien quisiera comprar el amor con todas las riquezas de su casa, se haría despreciable.

V/. Oigo en mi corazón: Buscad mi rostro.

R/. Oigo en mi corazón: Buscad mi rostro.

V/. Tu rostro buscaré, Señor.

R/. Buscad mi rostro.

V/. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

R/. Oigo en mi corazón: Buscad mi rostro.

Cántico Evangélico

Antífona: Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

† Bendito sea el Señor, Dios de Israel... (pág 13)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.

Preces y Padrenuestro

Glorifiquemos a Cristo, esposo y corona de las vírgenes, y supliquémosle diciendo:

Jesús, corona de las vírgenes, escúchanos

- Oh Cristo, a quien las vírgenes amaron como a su único esposo, concédenos que nada nos aparte de tu amor.

- Tú que coronaste a María como reina de las vírgenes, concédenos, por su intercesión, servirte siempre con pureza de corazón.
- Por intercesión de las santas vírgenes, que te sirvieron siempre con fidelidad, para alcanzar la santidad de cuerpo y alma, ayúdanos, Señor, a que los bienes de este mundo que pasa no nos separen de tu amor eterno.
- Señor Jesús, esposo que has de venir y a quien las vírgenes prudentes esperaban, concédenos vivir en vela, esperando tu retorno glorioso.
- Por intercesión de Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars que fue virgen sensata y una de las prudentes, concédenos, Señor, la verdadera sabiduría y la pureza de costumbres.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Como hijos que somos de Dios, dirijámonos a nuestro Padre con la oración que Cristo nos enseñó:

Padre nuestro que estás en el cielo, ...

Conclusión

Oh Dios, **que has guiado a la virgen Santa Teresa Jornet e Ibars a la perfecta caridad en el cuidado de los ancianos, concédenos, a ejemplo suyo, servir a Cristo en el prójimo, para ser testimonios de su amor.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros. R/. Amén.

Miércoles 27 de agosto: Santa Mónica, memoria obligatoria Común de santas mujeres

Invocación Inicial e Himno

V/. -Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. -Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Himno

Dichosas sois vosotras que guardasteis con amor maternal en vuestro seno la palabra del Hijo que engendrasteis en la vida de fe y de amor pleno.

Dichosas sois vosotras que en la vida hicisteis de la fe vuestra entereza, vuestra gracia en la Gracia fue asumida, maravilla de Dios y de belleza.

Dichosas sois vosotras que supisteis ser hijas del amor que Dios os daba, y así, en la fe, de muchos madres fuisteis, fecunda plenitud que nunca acaba.

No dejéis de ser madres en la gloria de los hombres que luchan con anhelo, ante Dios vuestro amor haga memoria de los hijos que esperan ir al cielo. Amén.

Primer Salmo. Salmo 35: Depravación del malvado y bondad de Dios

Antífona: Tu luz, Señor, nos hace ver la luz.

**El que me sigue no camina en tinieblas,
Sino que tendrá la luz de la vida (Jn 8,12)**

El malvado escucha en su interior un oráculo del pecado:
«No tengo miedo a Dios,
ni en su presencia.»
Porque se hace la ilusión de que su culpa no será descubierta ni aborrecida.

Las palabras de su boca son maldad y traición,
renuncia a ser sensato y a obrar bien;
acostado medita el crimen,

se obstina en el mal camino,
no rechaza la maldad.

Señor, tu misericordia llega al cielo,
tu fidelidad hasta las nubes;
tu justicia hasta las altas cordilleras,
tus sentencias son como el océano inmenso.

Tú socorres a hombres y animales;
¡qué inapreciable es tu misericordia, oh Dios!,
los humanos se acogen a la sombra de tus alas;

se nutren de lo sabroso de tu casa,
les das a beber del torrente de tus delicias,
porque en ti está la fuente viva,
y tu luz nos hace ver la luz.

Prolonga tu misericordia con los que te reconocen,
tu justicia con los rectos de corazón;
que no me pisotee el pie del soberbio,
que no me eche fuera la mano del malvado.

Han fracasado los malhechores;
derribados, no se pueden levantar.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Tu luz, Señor, nos hace ver la luz.

Cántico del AT

Judit 16, 2-3.15-19: Dios, creador del mundo y protector de su pueblo

Antífona: Señor, tú eres grande, tu fuerza es invencible.

Entonaron un cántico nuevo (Ap 5,9)

¡Alabad a mi Dios con tambores,
elevad cantos al Señor con cítaras,
ofrecedle los acordes de un salmo de alabanza,
ensalzad e invocad su nombre!

Porque el Señor es un Dios quebrantador de guerras,
su nombre es el Señor.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo:
Señor, tú eres grande y glorioso,
admirable en tu fuerza, invencible.

Que te sirva toda la creación,
porque tú lo mandaste, y existió;
enviaste tu aliento, y la construiste,
nada puede resistir a tu voz.

Sacudirán las olas los cimientos de los montes,
las peñas en tu presencia se derretirán como cera,
pero tú serás propicio a tus fieles.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Señor, tú eres grande, tu fuerza es invencible.

Segundo Salmo. Salmo 46: El Señor es rey de todas las cosas

Antífona: Aclamad a Dios con gritos de júbilo.

**Está sentado a la derecha del Padre, y su
Reino no tendrá fin**

Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra.
Él nos somete los pueblos
y nos sojuzga las naciones;
Él nos escogió por heredad suya:
gloria de Jacob, su amado.

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas:
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.
Porque Dios es el rey del mundo:
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,

Dios se sienta en su trono sagrado.

Los príncipes de los gentiles se reúnen
con el pueblo del Dios de Abrahán;
porque de Dios son los grandes de la tierra,
y Él es excelso.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Aclamad a Dios con gritos de júbilo.

Lectura y Responsorio breve

Rm 12, 1-2

Os exhorto hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

V/. Dios la socorre al despuntar la aurora.

R/. Dios la socorre al despuntar la aurora.

V/. Teniendo a Dios en medio no vacila.

R/. Al despuntar la aurora.

V/. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

R/. Dios la socorre al despuntar la aurora.

Cántico Evangélico

Antífona: La escuchaste, Señor, y no despreciaste sus lágrimas abundantes, que regaron la tierra cuando oraba.

† Bendito sea el Señor, Dios de Israel, ... (Pág 13)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: La escuchaste, Señor, y no despreciaste sus lágrimas abundantes, que regaron la tierra cuando oraba.

Preces y Padrenuestro

Unidos, hermanos, a las mujeres santas, aclamemos a nuestro Salvador, y supliquémosle, diciendo:

Ven, Señor Jesús

- Señor Jesús, que perdonaste a la mujer pecadora sus muchos pecados, porque tenía mucho amor, perdónanos también a nosotros, pues hemos pecado mucho.
- Señor Jesús, a quien servían en el camino las piadosas mujeres, concédenos que sigamos tus pasos.
- Señor Jesús, Maestro bueno, a quien María escuchaba y Marta servía, concédenos servirte siempre con fe y amor.
- Señor Jesús, que llamaste hermano, hermana y madre a todos los que cumplen tu voluntad, haz que todos nosotros la cumplamos siempre de palabra y obra.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tal como nos enseñó el Señor, terminemos nuestra oración diciendo:

Padre nuestro que estás en el cielo, ...

Conclusión

Oh Dios, consuelo **de los que lloran, que acogiste piadosamente las lágrimas de santa Mónica impetrando la conversión de su hijo Agustín, concédenos, por intercesión de madre e hijo, la gracia de llorar nuestros pecados y alcanzar tu misericordia y tu perdón.**

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros. R/. Amén.

Jueves 28 de agosto: San Agustín, obispo y doctor de la Iglesia, memoria obligatoria Común de santos pastores

Invocación Inicial e Himno

V/. -Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. -Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Himno

Cristo, cabeza, rey de los pastores,
el pueblo entero, madrugando a fiesta,
canta a la gloria de tu sacerdote
himnos sagrados.

Con abundancia de sagrado crisma,
la unción profunda de tu Santo Espíritu
le armó guerrero y le nombró en la Iglesia
jefe del pueblo.

Él fue pastor y forma del rebaño,
luz para el ciego, báculo del pobre,
padre común, presencia providente,
todo de todos.

Tú que coronas sus merecimientos,
danos la gracia de imitar su vida,
y al fin, sumisos a su magisterio,
danos su gloria. Amén.

Primer Salmo: Salmo 56: Oración matutina de un afligido

Antífona: Despertad, cítara y arpa; despertaré a la aurora.

Este salmo canta la pasión del Señor
(S. Agustín)

Misericordia, Dios mío, misericordia,
que mi alma se refugia en ti;
me refugio a la sombra de tus alas
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios altísimo,
al Dios que hace tanto por mí:
desde el cielo me enviará la salvación,
confundirá a los que ansían matarme,
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones
devoradores de hombres;
sus dientes son lanzas y flechas,
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,
y llene la tierra tu gloria.

Han tendido una red a mis pasos,
para que sucumbiera;
me han cavado delante una fosa,
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,
mi corazón está firme.
Voy a cantar y a tocar:
despierta, gloria mía;
despertad, cítara y arpa;
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;
tocaré para ti ante las naciones:
por tu bondad, que es más grande que los cielos;
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.
Elévate sobre el cielo, Dios mío,
y llene la tierra tu gloria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Despertad, cítara y arpa; despertaré a la aurora.

Cántico del AT

Jeremías 31, 10-14: Felicidad del pueblo redimido.

Antífona: Mi pueblo se saciará de mis bienes”, dice el Señor.

**Jesús iba a morir... para reunir a los hijos
de Dios dispersos (Jn 11, 51-52)**

Escuchad, pueblos, la palabra del Señor,
anunciada en las islas remotas:

«Él que dispersó a Israel lo reunirá,
lo guardará como un pastor a su rebaño;
porque el Señor redimió a Jacob,
lo rescató de una mano más fuerte.»

Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión,
afluirán hacia los bienes del Señor:
hacia el trigo y el vino y el aceite,
y los rebaños de ovejas y de vacas;
su alma será como un huerto regado,
y no volverán a desfallecer.

Entonces se alegrará la doncella en la danza,
gozarán los jóvenes y los viejos;
convertiré su tristeza en gozo,
los alegraré y aliviaré sus penas;
alimentaré a los sacerdotes con enjundia,
y mi pueblo se saciará de mis bienes.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Mi pueblo se saciará de mis bienes”, dice el Señor.

Segundo Salmo. Salmo 47: Himno a la gloria de Dios en Jerusalén

Antífona: Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios.

**Me transportó en éxtasis a un monte
altísimo, y me enseñó la ciudad santa,
Jerusalén (Ap 21, 10)**

Grande es el Señor y muy digno de alabanza
en la ciudad de nuestro Dios,
su monte santo, altura hermosa,
alegría de toda la tierra:

el monte Sión, vértice del cielo,
ciudad del gran rey;
entre sus palacios,
Dios descuella como un alcázar.

Mirad: los reyes se aliaron
para atacarla juntos;

pero, al verla, quedaron aterrados
y huyeron despavoridos;

allí los agarró un temblor
y dolores como de parto;
como un viento del desierto,
que destroza las naves de Tarsis.

Lo que habíamos oído lo hemos visto
en la ciudad del Señor de los ejércitos,
en la ciudad de nuestro Dios:
que Dios la ha fundado para siempre.

Oh Dios, meditamos tu misericordia
en medio de tu templo:
como tu renombre, oh Dios, tu alabanza
llega al confín de la tierra;

tu diestra está llena de justicia:
el monte Sión se alegra,
las ciudades de Judá se gozan
con tus sentencias.

Dad la vuelta en torno a Sión,
contando sus torreones;
fijaos en sus baluartes,
observad sus palacios,
para poder decirle a la próxima generación:
«Éste es el Señor, nuestro Dios.»
Él nos guiará por siempre jamás.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios.

Lectura y Responsorio breve

Hb 13, 7-9a

Acordaos de vuestros dirigentes, que os anunciaron la palabra de Dios; fijaos en el desenlace de su vida e imitad su fe. Jesucristo es el mismo ayer y hoy y siempre. No os dejéis arrastrar por doctrinas complicadas y extrañas.

V/. Sobre tus murallas, Jerusalén, he colocado centinelas.

R/. Sobre tus murallas, Jerusalén, he colocado centinelas.

V/. Ni de día ni de noche dejarán de anunciar el nombre del Señor.

R/. He colocado centinelas.

V/. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

R/. Sobre tus murallas, Jerusalén, he colocado centinelas.

Cántico Evangélico

Antífona: De ti proviene, Señor, la atracción a tu alabanza, porque nos has hecho para ti, y nuestro corazón no halla sosiego hasta que descanse en ti.

† Bendito sea el Señor, Dios de Israel, (pág 13)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: De ti proviene, Señor, la atracción a tu alabanza, porque nos has hecho para ti, y nuestro corazón no halla sosiego hasta que descanse en ti.

Preces y Padrenuestro

Demos gracias a Cristo, el buen Pastor que entregó la vida por sus ovejas, y supliquémosle, diciendo:

Apacienta a tu pueblo, Señor

- Señor Jesucristo, que en los santos pastores nos has revelado tu misericordia y tu amor,
haz que por ellos continúe llegando a nosotros tu acción misericordiosa.
- Señor Jesucristo, que a través de los santos pastores sigues siendo el único pastor de tu pueblo,
no dejes de guiarnos siempre por medio de ellos.
- Señor Jesucristo, que por medio de los santos pastores eres el médico de los cuerpos y de las almas,

haz que nunca falten a tu Iglesia los ministros que nos guíen por las sendas de una vida santa.

- Señor Jesucristo que has adoctrinado a la Iglesia con la prudencia y el amor de los santos,
haz que, guiados por nuestros pastores, progreseemos en la santidad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Fieles a la recomendación del Salvador, digamos con filial confianza:

Padre nuestro que estás en el cielo, ...

Conclusión

Renueva, Señor, en tu Iglesia, **el espíritu que infundiste en tu obispo san Agustín, para que, penetrados de ese mismo espíritu, tengamos sed de ti, fuente de la sabiduría, y te busquemos como el único amor verdadero.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros. R/. Amén.

Viernes 29 de agosto: El Martirio de San Juan Bautista, memoria obligatoria. Beata Eufrasia del Sagrado Corazón de Jesús Eluvathingal, Carmelita Indú

Invocación Inicial e Himno

V/. -Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. -Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Himno

Pastor que, sin ser pastor,
 al buen Cordero nos muestras,
 precursor que, sin ser luz,
 nos dices por dónde llega,
 enséñanos a enseñar
 la fe desde la pobreza.

Tú que traes un bautismo
 que es poco más que apariencia
 y al que el Cordero más puro
 baja buscando pureza,
 enséñame a difundir
 amor desde mi tibieza.

Tú que sientes como yo
 que la ignorancia no llega
 ni a conocer al Señor
 ni a desatar sus correas,
 enséñame a propagar
 la fe desde mi torpeza.

Tú que sabes que no fuiste
 la Palabra verdadera
 y que sólo eras la voz
 que en el desierto vocea,
 enséñame, Juan, a ser
 profeta sin ser profeta. Amén.

Primer Salmo. Salmo 62: El alma sedienta de Dios

Antífona: El Señor extendió la mano y me tocó la boca, y me nombró profeta de los gentiles.

**Madruga por Dios todo
 el que rechaza las
 obras de las tinieblas**

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
 mi alma está sedienta de ti;
 mi carne tiene ansia de ti,
 como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario

viendo tu fuerza y tu gloria!
 Tu gracia vale más que la vida,
 te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
 y alzaré las manos invocándote.
 Me saciaré como de enjundia y de manteca,
 y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
 y velando medito en ti,
 porque fuiste mi auxilio,
 y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
 mi alma está unida a ti,
 y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
 como era en el principio, ahora y siempre,
 por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: El Señor extendió la mano y me tocó la boca, y me nombró profeta de los gentiles.

Cántico del AT

Daniel 3,57-88.56: Toda la creación alabe al Señor

Antífona: Herodes respetaba a Juan, sabiendo que era un hombre honrado y santo, y lo defendía.

**Alabad al Señor sus
 siervos todos (Ap 19, 5)**

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
 ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
 cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
 ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
 astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;

vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

Antífona: Herodes respetaba a Juan, sabiendo que era un hombre honrado y santo, y lo defendía.

Segundo Salmo. Salmo 149: Alegría de los santos

Antífona: Herodes escuchaba con gusto a Juan y, cuando lo escuchaba, quedaba desconcertado.

Los hijos de la Iglesia,
Nuevo pueblo de Dios,
Se alegran por su Rey,
Cristo el Señor
(Hesiquio)

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:
para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Herodes escuchaba con gusto a Juan y, cuando lo escuchaba, quedaba desconcertado.

Lectura y Responsorio breve

Is 49,1b-2

Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó en las entrañas maternas y pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano; me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba.

V/. Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él ha dado testimonio de la verdad.

R/. Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él ha dado testimonio de la verdad.

V/. Juan era la lámpara que ardía y brillaba.

R/. Y él ha dado testimonio de la verdad.

V/. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

R/. Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él ha dado testimonio de la verdad.

Cántico Evangélico

Antífona: El amigo del esposo, que lo asiste y lo oye, se alegra con la voz del esposo; pues esta alegría mía esta colmada

† Bendito sea el Señor, Dios de Israel, (pág 14)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: El amigo del esposo, que lo asiste y lo oye, se alegra con la voz del esposo; pues esta alegría mía esta colmada

Preces y Padrenuestro

Acudamos confiadamente a Cristo, que envió a su precursor Juan delante de él a preparar sus caminos, y digámosle:

Visítanos, Sol que naces de lo alto

- Tú que hiciste que Juan saltará de gozo en el vientre de Isabel, haz que nos alegremos siempre de tu venida a este mundo.

- Tú que, por las palabras y obras del Bautista, nos has señalado el camino de la penitencia, convierte nuestros corazones a la observancia de los mandamientos de tu reino.
- Tú que quisiste ser anunciado por boca de hombre, envía al mundo entero heraldos de tu Evangelio.
- Tú que quisiste ser bautizado por Juan en el Jordán, para que se cumpliera así todo lo que Dios quería, haz que nos esforcemos sinceramente en el cumplimiento de la voluntad divina.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Ya que somos hijos de Dios, oremos a nuestro Padre como Cristo nos enseñó:

Padre nuestro que estás en el cielo, ...

Conclusión

Señor, Dios nuestro, tú has querido que san Juan Bautista fuese el precursor del nacimiento y de la muerte de tu Hijo; concédenos, por su intercesión, que, así como él murió mártir de la verdad y la justicia, luchemos nosotros valerosamente por la confesión de nuestra fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros. R/. Amén.

Eucaristía - Domingo 24 de agosto de 2014

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías (22,19-23):

Así dice el Señor a Sobná, mayordomo de palacio: «Te echaré de tu puesto, te destituiré de tu cargo. Aquel día, llamaré a mi siervo, a Eliacín, hijo de Elcías: le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes; será padre para los habitantes de Jerusalén, para el pueblo de Judá. Colgaré de su hombro la llave del palacio de David: lo que él abra nadie lo cerrará, lo que él cierre nadie lo abrirá. Lo hincaré como un clavo en sitio firme, dará un trono glorioso a la casa paterna.»

Palabra de Dios

Salmo. Sal 137,1-2a.2bc-3.6.8bc

*R/. Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos*

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario,
daré gracias a tu nombre. **R/.**

Por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera a tu fama;
cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma. **R/.**

El Señor es sublime,
se fija en el humilde
y de lejos conoce al soberbio.
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos. **R/.**

Segunda lectura. Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (11,33-36):

¡Qué abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento, el de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones y qué irrastreables sus caminos! ¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le ha dado primero, para que él le devuelva? Él es el origen, guía y meta del universo. A él la gloria por los siglos. Amén.

Palabra de Dios

Evangelio. Lectura del santo evangelio según san Mateo (16,13-20):

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?» Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.»

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.»

Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

Palabra del Señor

Eucaristía - Lunes, 25 de agosto de 2014

Primera lectura. Lectura del primer libro de los Reyes (1Re 19,9. 11-13)

Al llegar al monte de Dios, el Horeb, El Profeta Elías entró en una cueva y permaneció allí. El Señor le dijo: “Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el Señor va a pasar”.

Así lo hizo Elías, y al acercarse el Señor, vino primero un viento huracanado, que partía las montañas y resquebrajaba las rocas; pero el Señor no estaba en el viento. Se produjo después un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Luego vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego.

Después del fuego se escuchó un murmullo de una brisa suave. Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la cueva.

Palabra de Dios

Salmo. Salmo 84

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Escucharé las palabras del Señor,

palabras de paz para su pueblo santo.
Está ya cerca nuestra salvación
y la gloria del Señor habitará la tierra. R.

La misericordia y la verdad se encontraron,
la justicia y la paz se besaron,
La fidelidad brotó en la tierra
y la justicia vino del cielo. R.

Cuando el Señor nos muestre su bondad,
nuestra tierra producirá fruto.
La justicia le abrirá camino al Señor
e irá cediendo sus pisadas. R.

Evangelio. Lectura del santo evangelio según san Mateo (14, 22-33):
En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche estaba él solo allí.

Entretanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas las sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron, y decían: “¡Es un fantasma!”. Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: “Tranquilícense y no teman. Soy yo”

Entonces le dijo Pedro: “Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua”. Jesús le contestó: “Ven”. Pedro bajo de la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró el miedo. Comenzó a hundirse y gritó: “¡Sálvame, Señor!”. Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: “Hombre de poca fe, ¿Por qué dudaste?”

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se postraron ante Jesús diciendo. “Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios”.

Palabra del Señor

Eucaristía - Martes, 26 de agosto de 2014

Primera lectura. Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (2,1-3a.14-17):

Os rogamos, hermanos, a propósito de la venida de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra reunión con él, que no perdáis fácilmente la cabeza ni os alarméis por supuestas revelaciones, dichos o cartas nuestras, como si afirmásemos que el día del Señor está encima. Que nadie en modo alguno os desoriente. Dios os llamó por medio del Evangelio

que predicamos, para que sea vuestra la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así, pues, hermanos, manteneos firmes y conservad las tradiciones que habéis aprendido de nosotros, de viva voz o por carta. Que Jesucristo, nuestro Señor, y Dios, nuestro Padre que nos ha amado tanto y nos ha regalado un consuelo permanente y una gran esperanza, os consuele internamente y os dé fuerzas para toda clase de palabras y de obras buenas.

Palabra de Dios

Salmo. Sal 95,10.11-12a.12b-13

R/. Llega el Señor a regir la tierra

Decid a los pueblos: «El Señor es rey,
él afianzó el orbe, y no se moverá;
él gobierna a los pueblos rectamente.» **R/.**

Alégrese el cielo, goce la tierra,
retumbe el mar y cuanto lo llena;
vitoreen los campos y cuanto hay en ellos. **R/.**

Aclamen los árboles del bosque,
delante del Señor, que ya llega,
ya llega a regir la tierra:
regirá el orbe con justicia y los pueblos con fidelidad. **R/.**

Evangelio. Lectura del santo evangelio según san Mateo (23,23-26):

En aquel tiempo, habló Jesús diciendo: «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que pagáis el décimo de la menta, del anís y del comino, y descuidáis lo más grave de la ley: el derecho, la compasión y la sinceridad! Esto es lo que habría que practicar, aunque sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos, que filtráis el mosquito y os tragáis el camello! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que limpiáis por fuera la copa y el plato, mientras por dentro estáis rebosando de robo y desenfreno! ¡Fariseo ciego!, limpia primero la copa por dentro, y así quedará limpia también por fuera.»

Palabra del Señor

Eucaristía - Miércoles, 27 de agosto de 2014

Primera lectura. Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (3,6-10.16-18):

En nombre de nuestro Señor Jesucristo, hermanos, os mandamos: no tratéis con los hermanos que llevan una vida ociosa y se apartan de las tradiciones que recibieron de nosotros. Ya sabéis cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo: no vivimos entre vosotros sin trabajar, nadie nos dio de balde el pan que comimos, sino que trabajamos y nos cansamos día y noche, a fin de no ser carga para nadie. No es que no tuviésemos derecho para hacerlo, pero quisimos daros un ejemplo que imitar. Cuando vivimos con vosotros, os lo mandamos: El que no trabaja, que no coma. Que el Señor de la paz os dé la paz siempre y en todo lugar. El Señor esté con todos vosotros. La despedida va de mi mano, Pablo; ésta es la contraseña en toda carta; ésta es mi letra. La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos vosotros. **Palabra de Dios**

Salmo. Sal 127,1-2.4-5

R/. Dichosos los que temen al Señor

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. **R/.**

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida. **R/.**

Evangelio. Lectura del santo evangelio según san Mateo (23,27-32):

En aquel tiempo, habló Jesús diciendo: «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que os parecéis a los sepulcros encalados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos y podredumbre; lo mismo vosotros: por fuera parecéis justos, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y crímenes. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que edificáis sepulcros a los profetas y ornamentáis los mausoleos de los justos, diciendo: "Si hubiéramos vivido en tiempo de nuestros padres, no habríamos sido cómplices suyos en el asesinato de los profetas"! Con esto atestiguáis en contra vuestra, que sois hijos de los que asesinaron a los profetas. ¡Colmad también vosotros la medida de vuestros padres!»

Palabra del Señor

Eucaristía – Jueves 28 de agosto de 2014

Primera lectura

Comienzo de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1,1-9):

Yo Pablo, llamado a ser apóstol de Cristo Jesús por designio de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, escribimos a la Iglesia de Dios en Corinto, a los consagrados por Cristo Jesús, a los santos que él llamó y a todos los demás que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor de ellos y nuestro. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros. En mi acción de gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que Dios os ha dado en Cristo Jesús. Pues por él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo. De hecho, no carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusaros en el día de Jesucristo, Señor nuestro. Dios os llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo Señor nuestro. ¡Y él es fiel!

Palabra de Dios

Salmo

Sal 144,2-3.4-5.6-7

R/. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey

Día tras día, te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás.
Grande es el Señor, merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza. **R/.**

Una generación pondera tus obras a la otra,
y le cuenta tus hazañas.
Alaban ellos la gloria de tu majestad,
y yo repito tus maravillas. **R/.**

Encarecen ellos tus temibles proezas,
y yo narro tus grandes acciones;
difunden la memoria de tu inmensa bondad,
y aclaman tus victorias. **R/.**

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo (24,42-51):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre. ¿Dónde hay un criado fiel y cuidadoso, a quien el amo encarga de dar a la servidumbre la comida a sus horas? Pues, dichoso ese criado, si el amo, al llegar, lo encuentra portándose así. Os aseguro que le confiará la administración de todos sus bienes. Pero si el criado es un canalla y, pensando que su amo tardará, empieza a pegar a sus compañeros, y a comer y a beber con los borrachos, el día y la hora que menos se lo espera, llegará el amo y lo hará pedazos, mandándolo a donde se manda a los hipócritas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.»

Palabra del Señor

Eucaristía - Viernes, 29 de agosto de 2014

Primera lectura

Lectura del libro de Jeremías (1,17-19):

En aquellos días, recibí esta palabra del Señor: «Cíñete los lomos, ponte en pie y diles lo que yo te mando. No les tengas miedo, que si no, yo te meteré miedo de ellos. Mira; yo te convierto hoy en plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce, frente a todo el país: frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y la gente del campo. Lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte.» Oráculo del Señor.

Palabra de Dios

Salmo

Sal 70,1-2.3-4a.5-6ab.15ab.17

R/. *Mi boca contará tu auxilio*

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo derrotado para siempre;
tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,
inclina a mí tu oído, y sálvame. R/.

Sé tú mi roca de refugio,
el alcázar donde me salve,
porque mi peña y mi alcázar eres tú, Dios mío,
líbrame de la mano perversa. **R/.**

Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.
En el vientre materno ya me apoyaba en ti,
en el seno tú me sostenías. **R/.**

Mi boca contará tu auxilio,
y todo el día tu salvación.
Dios mío, me instruiste desde mi juventud,
y hasta hoy relato tus maravillas. **R/.**

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Marcos (6,17-29):

En aquel tiempo, Herodes había mandado prender a Juan y lo había metido en la cárcel, encadenado. El motivo era que Herodes se había casado con Herodías, mujer de su hermano Filipo, y Juan le decía que no le era lícito tener la mujer de su hermano. Herodías aborrecía a Juan y quería quitarlo de en medio; no acababa de conseguirlo, porque Herodes respetaba a Juan, sabiendo que era un hombre honrado y santo, y lo defendía. Cuando lo escuchaba, quedaba desconcertado, y lo escuchaba con gusto. La ocasión llegó cuando Herodes, por su cumpleaños, dio un banquete a sus magnates, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea. La hija de Herodías entró y danzó, gustando mucho a Herodes y a los convidados.

El rey le dijo a la joven: «Pídeme lo que quieras, que te lo doy.»

Y le juró: «Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino.»

Ella salió a preguntarle a su madre: «¿Qué le pido?»

La madre le contestó: «La cabeza de Juan, el Bautista.»

Entró ella en seguida, a toda prisa, se acercó al rey y le pidió: «Quiero que ahora mismo me des en una bandeja la cabeza de Juan, el Bautista.»

El rey se puso muy triste; pero, por el juramento y los convidados, no quiso desairarla. En seguida le mandó a un verdugo que trajese la cabeza de Juan. Fue, lo decapitó en la cárcel, trajo la cabeza en una bandeja y se la entregó a la joven; la joven se la entregó a su madre. Al enterarse sus discípulos, fueron a recoger el cadáver y lo enterraron.

Palabra del Señor